

Díaz, ex asesor clave de Bachelet: La Alianza tiene que aprender a decirle Presidente a Piñera

En los cuatro años que trabajó en La Moneda, Francisco Díaz —PS, ex director de políticas públicas, asesor clave del segundo piso bacheletista y *speechwriter* de la ex Mandataria— nunca dejó de llegar a Palacio vestido formalmente. A lo más, los fines de semana se quitaba la corbata. Y no es que sintiera particular afición por chaquetas y pantalones de vestir. Era simplemente la expresión de un convencimiento: la casa de gobierno como centro de los valores «republicanos», cuya majestad (y la de sus moradores) debía siempre respetarse.

Instalado ahora a muchísima distancia —física e ideológica— de Palacio, en la sede de CIEPLAN, en Vitacura, «Pancho Days» (como le dicen y como él mismo se identifica en su Twitter) usa ropa un tanto —no demasiado— más relajada, pero no ha variado un ápice en sus convicciones. Tal vez por eso en ésta, su primera entrevista de vuelta a la vida «civil», evita ser demasiado crítico frente al nuevo gobierno, pero en cambio sí se muestra del todo sorprendido por la forma en que la Alianza oficialista trata a las autoridades que ayudó a elegir.

—Por su propia experiencia, ¿cuánto demora un gobierno en instalarse?

—Yo estuve en la instalación de un gobierno sin terremoto, lo que imagino es bastante distinto. También estuve en la instalación de un gobierno que era sucesor de otro de la misma línea política, y entiendo que la dificultad pueda ser mayor ahora. No creo que haya plazos perentorios, pero sí creo que no tener equipos en regiones funcionando adecuadamente es algo que ojalá se solucione dentro de los primeros días.

—¿Ese es el principal problema?

—Otra cosa que me llama la atención es la poca solidaridad y penetración que se aprecia en algunos dirigentes de la Alianza para con su gobierno. Yo me esperarí que gente que ha estado 20 años intentando llegar al gobierno sea algo más solidaria y apoye más las difíciles decisiones que debe tomar un Presidente recién asumido. Todo nombramiento va a dejar algún descontento, pero la idea de los equipos políticos es darle una cierta atribución al Presidente para que tome esas decisiones difíciles y, una vez hechas, apoyarlas. Me he visto sorprendido, para mal, por la falta de ese apoyo de diversos dirigentes, de ambos partidos, para con el nuevo gobierno. Ahora, insisto: la Alianza está todavía aprendiendo a ser gobierno.

—¿Qué más le falta por aprender?

—Los personeros de la Alianza tienen que hacer el cambio de *switch*, entender que ahora son gobierno, que es un gobierno al que tienen que apoyar y que a Piñera se le dice Presidente y no se le dice Piñera, como ellos le dicen en la actualidad.

—¿Ve alguna similitud entre esas ac-

“Tienen que hacer el cambio de *switch* y entender que ahora son gobierno”, dice el ex director de políticas públicas de La Moneda, cuestionando el accionar de RN y la UDI post 11 de marzo.

“No recuerdo un proceso de crítica tan fuerte y tan inmediato durante la instalación de nuevas autoridades”, afirma.

Alvaro Valenzuela M.



ROBERTO NARVAEZ

titudes y lo que Uds. vivieron en la era Bachelet con los díscolos?

—No es un misterio que no sólo el gobierno de la Presidenta Bachelet, sino también los anteriores, tuvieron episodios que se tradujeron en votaciones en el Congreso e incluso en deserciones dentro de los partidos, pero yo no recuerdo un proceso de crítica tan fuerte y tan inmediato durante la instalación de un gobierno.

—¿Qué tan perjudicial puede ser para esa instalación la controversia tras el anuncio de venta de LAN y los cuestionamientos a la fórmula tributaria?

—Muy perjudicial. Es un error pensar que los temas de conflicto de interés puedan ser una suerte de «costo hundido» que la opinión pública no castiga. Es un error pensar que se puede sacrificar rectitud a costa de eficiencia. Lo que ha ocurrido con LAN puede

terminar siendo una pesada carga política para todo el gobierno. Y la verdad sea dicha, aquí el terremoto no puede servir de excusa.

—¿Qué lecciones puede sacar el gobierno de Piñera de la administración Bachelet?

—Si hay algo crucial, es dotar a todo gobierno de un cierto relato, de una cierta visión histórica que puede ser incomprendida en los primeros años, pero que tanto por la vías de la repetición y la retórica, como por la vía de los resultados que se van obteniendo, a la larga le haga sentido a las personas. Si tú lograste que tu gobierno haga sentido, que sea fácilmente recordable por la población en 10, 50 años más, puedes darte por satisfecho. En ese sentido, la retórica, el relato y sobre todo los resultados concretos de lo que fue el gobierno de la Presidenta Bachelet en materia de protección social, hablan de una cierta disciplina estraté-

gica que se mantuvo de comienzo a fin.

—¿Cuál puede ser el equivalente a la protección social para Piñera?

—El hizo una promesa razonablemente creíble en cuanto a que, manteniendo las líneas gruesas del modelo de crecimiento con protección social, las cosas se podían hacer mejor. Esa propuesta se expresaba en la frase de la cultura de hacer las cosas bien o el llamamiento a levantarse más temprano. Pero es una promesa creíble y el terremoto incluso le da una cierta épica: todos queremos que Chile se pueda reconstruir en el menor plazo, y si eso se hace con una administración eficaz, oportuna, todos los chilenos van a estar muy

agradecidos. Entonces, la reconstrucción puede ser el sello del Presidente Piñera y, por Chile, ojalá que lo cumpla.

—¿Y cómo se le hace oposición al «gobierno de la reconstrucción»?

—La coyuntura del terremoto genera un escenario político distinto y complejo, porque hay un bien muy superior, que es la reconstrucción y darle condiciones mínimas a miles de personas que hoy no las tienen. Por tanto, ser oposición es más complejo. Es saber combinar muy bien cuándo uno trata de imponer su perspectiva más profunda o concilia con las necesidades que pueda tener el país o las iniciativas que pueda tener el gobierno.

—Para la Concertación, a la hora de actuar, ¿como se traduce eso?

—Creo que lo que la ciudadanía espera de la clase política es un cierto consenso básico de cómo se va a conducir la reconstrucción

POLITICA Y SOCIEDAD

y que ese consenso derive en soluciones rápidas y efectivas. Eso es lo que la gente va a premiar. Ahora, la unidad nacional no es un contrato de adhesión, de varias carillas y con letra chica. No, se debe concordar. Debe tener la generosidad de la oposición para avanzar más rápido en algunos temas, pero también la generosidad del gobierno de dar a conocer su plan de reconstrucción y de no incluir en él agendas encubiertas ni temas que para la oposición resultan contrarios a sus principios.

—¿Qué sería una agenda encubierta?

—La generosidad de la oposición puede darse, por ejemplo, frente a un plan de financiamiento respecto de cuyos componentes—deuda, fondos externos, impuestos— pueda estimarse que debió haber más de uno o de otro, pero aceptando que la iniciativa corresponde al ministro de Hacienda y que debemos apoyarla. Pero también debiera haber generosidad por parte del gobierno de no incluir, por ejemplo, privatizaciones que nos llevaría un tiempo largo discutir, o medidas que precaricen el empleo.



“ Es un error pensar que los temas de conflicto de interés puedan ser un «costo hundido» que la opinión pública no castiga ”

—¿Ha estado en contacto con la Presidenta post 11?

—No.

—¿Es ella carta natural para 2014?

—Me remito a lo que señaló ella misma: falta mucho tiempo para evaluar. Lo esencial es construir una propuesta política de centroizquierda para 2014. Si ha tenido éxito la Concertación en estos 20 años es porque pudo crear una propuesta central de democracia, equidad, crecimiento, instituciones y donde cada gobierno además supo crear un relato particular: la transición con Aylwin, la modernización con Frei, las instituciones con Lagos y la protección social con la Presidenta. Esta vez yo colocaría esa propuesta antes que la definición del candidato.

—Hay gente en la Concertación que dice: hay que aguantar los cuatro años de Piñera y el 2013, con Bachelet somos imbatibles. ¿Es acertado ese análisis?

—Lo esencial es levantar una nueva propuesta de centroizquierda para un país que cambió mucho en 20 años y cuyo universo electoral en 2013 será completamente distinto. Ese es el trabajo urgente.

—¿Es parte de esa red de ex colaboradores que estarán preocupados de «protegerla» y de que no le pase el síndrome Lagos.

—No, no soy parte de ninguna red formal de protección, pero evidentemente voy a defender la obra de ella y de la Concertación en todas las instancias. ■

Consejo: No abusar de las parkas rojas ni los trasnoches

—Como especialista en discursos, ¿qué le han parecido los mensajes del Presidente?

—El tiene una promesa creíble y eso es lo esencial. Su desafío está en no abusar comunicacionalmente de esa promesa. Si me dicen que un empresario exitoso promete hacer una buena gestión, tiendo a creerlo. Pero si a eso le adoso cuestiones algo menos creíbles, como las parkas rojas, las reuniones de gabinete a las tres de la mañana o una serie de episodios evidentemente comunicacionales y no de sustancia, tiendo a descreer.

Más que un tema de relato, el desafío del Gobierno es ir demostrando resultados creíbles de la promesa de este nuevo estilo de gobernar. Respecto de la retórica, hay distintos gustos... yo tengo otras preferencias.

—¿No le viene lo «poético» a Piñera?

—Hay gente a la que no le gustan partes de la poesía del Presidente, pero bueno... ■

MAÑANA COMIENZAN

68 VOLVIERON LOS SEMINUEVOS
SELECCIÓN DE LAS MARCAS
MÁS EXCLUSIVAS

- 17 millones de chilenos
- 68 afortunados
- Bonos hasta \$6.000.000
- Financiamiento especial

**SÁBADO 27,
DOMINGO 28 DE MARZO.**
(De 10:00 a 19:00 hrs.
Domingo hasta las 14:00 hrs.)

FORUM

(*) Sujeto a evaluación Forum hasta 12 meses plazo sin interés ni comisión en crédito convencional para seminuevos en promoción. (**) Sólo para Porsche.

0% interés*

UN AÑO DE GARANTÍA.**

Mobil

VOLVO

LAND-ROVER

JAGUAR

PORSCHE

Av. Raúl Labbé 12981, La Dehesa. Teléfono: 544 7109.
www.ditecautomoviles.cl

DITEC
AUTOMOVILES

50 AÑOS